

Manifiesto del Centro Democrático y Social

El manifiesto del Centro Democrático y Social, del que ofrecemos un extracto de sus puntos más importantes, comienza con un análisis histórico del proceso de la transición española. Describe el deterioro que se ha ido produciendo en la vida política española y muy particularmente en el centro político. Después describe así las líneas fundamentales del nuevo partido:

- Nuestro sistema de valores se funda en el personalismo comunitario. Consideramos a la persona, a su libertad y dignidad como eje central de nuestra ideología, pero entendemos como esencial a la misma su dimensión social.

- Entendemos como urgente y acuciante el reparto adecuado de los costes de la crisis económica que hoy padece Occidente. El principio de justicia y de solidaridad exige que sean los que tienen más quienes aporten una mayor contribución al conjunto social, de modo que todos los ciudadanos puedan recibir unos servicios sociales que garanticen su dignidad.

- En el plano internacional señala tres dimensiones básicas de la proyección española: Europa, Hispanoamérica y los países árabes. En este marco, dice el manifiesto, consideramos imprescindible el incremento de nuestras relaciones con Hispanoamérica, cuya importancia política, económica y cultural en el mundo actual es cada día mayor.

- Afirma la voluntad reformista del CDS y dice que en la actual sociedad española hay graves injusticias que corregir. «No consideramos que haya llegado el momento de hacer un alto en el camino de las reformas, que no sólo son políticas, sino sociales y económicas. Mucho menos pensamos que deban instrumentarse las contrarreformas que determinados grupos minoritarios desearían.»

- «Queremos reafirmar nuestra profunda convicción de que la moderación, la tolerancia y el respeto mutuo entre ideologías diferentes son conquistas esenciales de las naciones más avanzadas en su desarrollo. España necesita articular su sistema político con hombres e instituciones dotados de capacidad integradora y de diálogo que logren evitar el choque entre posturas contrapuestas».

- «El momento español actual nos señala una prioridad esencial: defender el principio de la soberanía nacional, que sólo reside en el pueblo español, y apoyar siempre la supremacía del poder civil que venga determinado por la voluntad de los españoles. Al servicio de este principio pondremos todo nuestro esfuerzo y el peso de los votos que nos respalden.»

- Pretendemos colaborar en la realización de un gran proyecto histórico, en el que los partidos políticos deben encontrar unas coincidencias básicas que permitan consolidar la democracia, asegurar una convivencia plural y pacífica y lograr para España el respeto internacional.

- Afirmamos que las discrepancias ideológicas en torno a la conducción socio-económica del país deben supeditarse al reto de la modernización económica española dentro del marco constitucional.

- En cualquier caso, nuestro único postulado irrenunciable será la defensa del sistema democrático que los españoles hemos alcanzado y la consolidación de la Monarquía, felizmente encarnada hoy en la persona del Rey don Juan Carlos.